

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1995

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. II

Abreviatura: AAA'95.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)

ISBN: 84-8266-125-6 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-2923-99-II

INFORME SOBRE LOS RESULTADOS PRELIMINARES DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN LA CAMPIÑA DE CORDOBA (TÉRMINOS MUNICIPALES DE BUJALANCE, CAÑETE DE LAS TORRES, PEDRO ABAD Y EL CARPIO)

J. C. MARTÍN DE LA CRUZ
J. BERMÚDEZ SÁNCHEZ
M. P. SÁNZ RUIZ

Resumen: En el texto se hace un balance de las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas sobre los términos municipales de Bujalance, Cañete de las Torres, Pedro Abad y El Carpio, explicitando la metodología seguida, mostrando los mapas territoriales con la distribución de los hallazgos, pero haciendo una reflexión sobre los perjuicios de usar esta información sin tener en cuenta las profundas alteraciones postdeposicionales de las estaciones arqueológicas, la pérdida definitiva de alguna de ellas, o su camuflaje bajo coberturas de vegetación, así como la escasa información discriminante que aún poseemos para la identificación precisa de alguna fase cultural.

Abstract: This text discusses the balance of the superficial archaeological prospections done in terms of municipalities of Bujalance, Cañete de las Torres, Pedro Abad y El Carpio. It is explaining the methodology followed, the territorial maps demonstrate the distribution of sites. But also in reflecting over the risks of using this information without bearing in mind the profound postdepositional alterations of archaeological sites. The definitive loss of some or disguised under a vegetative cover, and the scarce information that we have to make a precise identification of any cultural phase.

La prospección arqueológica superficial e intensiva de estos términos se integraba dentro de un proyecto general de investigación presentado en 1989 que se tituló: «Génesis y desarrollo de la Edad del Bronce en la Cuenca Media del río Guadalquivir. Piedemonte y Campiña hasta la confluencia con el río Guadajoz», que, sin finalizar, no fue renovado en 1992, por lo que estas actuaciones tienen el carácter de específicas fuera proyecto (Fig. 1).

Dado que la autorización para la realización de la prospección arqueológica superficial sobre los términos municipales antes citados recaía sobre los abajo firmantes, pero sobre uno de nosotros, de forma genérica, como director del proyecto en el que se insertaban y tenían sentido, hemos preferido publicar conjuntamente el informe.

Tras la concesión del permiso por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía que autoriza y financia el proyecto, iniciamos los trabajos de campo el día 8-Marzo-1996, tal y como se refleja en el libro-diario de Intervenciones Arqueológicas, prolongándose a lo largo de todo el año al tener que adaptarnos a distintas vicisitudes: campos encharcados en los que no era posible entrar, ciclos de crecimiento y recolección de cereal, algodón, remolacha, maíz, girasol, aceituna,...etc. Todo ello hacía necesario mantener una presencia continuada en el campo, realizando trabajos intensivos cuando ello fuera posible y dejando salidas breves y más espaciadas temporalmente cuando las circunstancias enumeradas lo aconsejaran.

El equipo que llevó a cabo la prospección arqueológica estaba compuesto por los directores de la misma, junto a licenciados en Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid



FIG. 1. Mapa del territorio afectado por el antiguo proyecto de Génesis y desarrollo de la edad del bronce en la cuenca media del Guadalquivir. La fase 2 corresponde a los términos municipales objeto de este informe.

y licenciados y alumnos de las titulaciones de Geografía e Historia, Historia y Humanidades, de la Universidad de Córdoba.

METODOLOGÍA.

Todo el territorio ha sido prospectado de manera sistemática e intensiva. Con antelación a la actuación en el campo, se recopilaron los datos que aportaban las fuentes bibliográficas en lo relativo a localizaciones arqueológicas.

En relación a la documentación cartográfica se han utilizado mapas a escala 1:25.000 y 1:50.000 del Instituto Geográfico Nacional y a 1:10.000 del Servicio Cartográfico de la Diputación de Córdoba.

Hemos empleado también dos coberturas aéreas, el vuelo americano de 1957 y un barrido termográfico de la campiña realizado como maniobra por el ejercito del aire español.

En los trabajos de campo se han seguido dos modos de organizar el equipo. En los primeros años, durante la prospección de la campiña de Montoro y Villa del Río, el terreno favorecía el reconocimiento de una banda entre 700 y 800 m., dependiendo de la cantidad de prospectores y separados una distancia que nunca fue

superior a 75 m. (Martín y Consuegra, 1989). Durante los trabajos de 1995, dada la experiencia anterior y el aumento de vegetación, así como una topografía más quebrada, hizo aconsejable que los grupos fueran menores, cuatro o cinco personas que trabajaban sobre un espacio más reducido y previamente limitado por arroyos, caminos vecinales, accidentes naturales o términos municipales. Para la toma de datos hemos elaborado una ficha descriptiva, que ya ha sido presentada en otra ocasión (Martín de la Cruz y Bermúdez Sánchez, 1997), con objeto de documentar cada yacimiento. En ella se contemplan aspectos relativos a la localización administrativa, geográfica, morfología y tipo de yacimiento, estado de conservación, uso actual del terreno, materiales y estructuras, atribución cultural, documentación fotográfica, bibliografía, etc. Esta ficha está siendo adaptada a la de gestión del Instituto de Patrimonio Andaluz, programa Arqueos, como medio de establecer una relación de aprovechamiento mutuo.

El sentido de estas prospecciones sistemáticas es el conocimiento, lo más exhaustivamente posible, de la ocupación del territorio de la campiña a lo largo de la historia, especialmente desde sus primeras frecuentaciones hasta el comienzo de la edad Moderna. La rentabilidad científica de esta información será la simulación de modelos de ocupación por grandes fases culturales con la posibilidad de ir afinando por periodos mas cortos, de forma que podamos acercarnos a la estructura económica, social y política de estas formaciones sociales. Pero además hay otra rentabilidad administrativa, como es la de ofrecer a los responsables municipales y provinciales un censo cualificado de los recursos arqueológicos que poseen.

Para optimizar los resultados estamos utilizando distintas bases de datos que recogen información geológica, topográfica, hidrográfica, edafológica, fotográfica, a las que superponemos por medio de las posibilidades georreferenciales de los Sistemas de Información Geográfica, otras coberturas digitalizadas por nosotros, así como los resultados de nuestros trabajos de campo, con los respectivos archivos de imágenes (dibujos, fotografías y diapositivas) y bibliográficos. Es decir hemos creado una aplicación específica de los Sistemas de Información Geográficas (Martín de la Cruz y Bermúdez Sánchez, 1997)

Para finalizar el apartado de metodología hemos de decir que estamos colaborando con el Instituto de Patrimonio Andaluz, revisando y ampliando su base de datos ARQUEOS en lo referido a la provincia de Córdoba.

En los tres términos prospectados (Figs. 2, 3 y 4), hemos detectado un total de 325 yacimientos y muchísimos hallazgos aislados de contexto arqueológico. Se ha elaborado un mapa con todas las localizaciones identificadas con el número de orden establecido en la ficha. Esta numeración no es acumulativa, sino que cada término municipal la inicia, con objeto de que siempre sea posible incrementar el censo de yacimientos.

Los resultados que se desprenden del trabajo de campo desarrollado y sobre las localizaciones de yacimientos (no sobre los hallazgos aislados), no son definitivos porque aún hay zonas a las que tenemos que volver, a causa de los cultivos, y porque a medida que vamos situando puntos sobre el mapa, van apareciendo vacíos que tienen que ser posteriormente contrastados sobre el terreno. Con todo, el conocimiento que progresivamente vamos teniendo nos proporciona un panorama bastante completo sobre la ocupación de la campiña.

En el sector estudiado se puede confirmar que, tras su frecuentación por grupos con economía y tecnología de Paleolítico inferior y medio (Asquerino Fernandez, 1989), el terreno no se ocupa de forma estable hasta la edad del cobre, manteniéndose su enclave,

en algunos casos, hasta la actualidad; en otros, los poblados tienen una cierta movilidad debido probablemente al crecimiento demográfico y sobre todo al agotamiento de las tierras de cultivo y a la búsqueda de mejores emplazamientos que respondan más eficazmente a las nuevas necesidades socio-económicas y políticas. Estas características generales son las que ya observamos en la primera aproximación al análisis de ocupación del territorio de la Campiña (Martín de la Cruz, 1991). En términos genéricos se puede afirmar que casi el 50% de las localizaciones efectuadas son de época romana, la mayor parte de las cuales son relativamente fáciles de identificar por medio de la termografía, a las que habría que sumar otro 10% correspondiente a épocas medieval y moderna. En el ámbito de la Prehistoria las fases culturales mejor documentadas son la Calcolítica y la Orientalizante/Ibérica. Tratándose de prospecciones superficiales, las cerámicas suelen ser los únicos elementos de valor cronológico, aunque este sólo sea orientativo, convencional y demasiado generalizador, por lo que, en ambos casos podremos acercarnos al comienzo de la fase pero muy difícilmente a su desarrollo y sobre todo, a su final.

Por el momento carecemos del riguroso conocimiento paralelo que permita la sintonía entre los desarrollos económicos, demográficos, sociales, su expresión territorial, y los elementos de su cultura que nos faciliten su lectura dinámica, es decir que además de reconocer su comienzo, ofrezcan la posibilidad de estudiar su desarrollo, su final y sus reales, equívocas y/o engañosas perviviencias.

Por estas razones, siempre con información de prospección superficial, la ocupación correspondiente a los primeros momentos de la edad del Bronce de la campiña está mal conocida y lógicamente tenemos pocos indicadores para su identificación, no ocurre lo mismo para documentar el Bronce reciente. Cuando en algún caso existe coincidencia espacial en la ocupación a lo largo del tiempo, de forma que la fase del bronce se localiza sobre una fase calcolítica, los indicadores de esta son más expresivos y contundentes que los de aquella, hasta el punto casi de hacerla desaparecer como realidad cultural definida. Distinto en cronología, pero produce el mismo efecto distorsionante, es la superposición de materiales romanos sobre otros ibéricos. Cuando estas interpretaciones se llevan mecánicamente a la configuración de modelos de ocupación/explotación del territorio lo resultante es, obviamente, falso.

Otra cuestión a tener en cuenta es la conservación física de los elementos de estudio, por lo que puede ayudar o no a dar fiabilidad al trabajo. Estamos hablando de estaciones arqueológicas muy alteradas con restos culturales muy diseminados y rodados, que afectan desde la propia estimación del punto central del lugar y su orientación, hasta sus dimensiones. La alteración llega, en algún caso, a que la información recogida en bibliografía sobre la existencia de algún yacimiento no haya podido ser contrastada, seguramente por la continuada destrucción del lugar. El uso de esta información sin matizaciones, produciría interpretaciones no ajustadas sobre jerarquización del territorio, estimaciones de densidad de población, delimitación de territorios de subsistencia, etc.

Por ello, en el estado de nuestros estudios, no queremos contribuir a aumentar el caos y no adelantaremos aún conclusiones parciales o inacabadas. Actualmente cuatro tesis doctorales están tratando de definir, ajustar y realizar la lectura paralela entre la complejidad de las sociedades y los productos que generan (1). Con sus trabajos y conclusiones estaremos en las mejores condiciones para comenzar a ofrecer un panorama coherente de la ocupación diacrónica de la campiña y la razón de ser de la mayor parte de nuestros pueblos actuales.

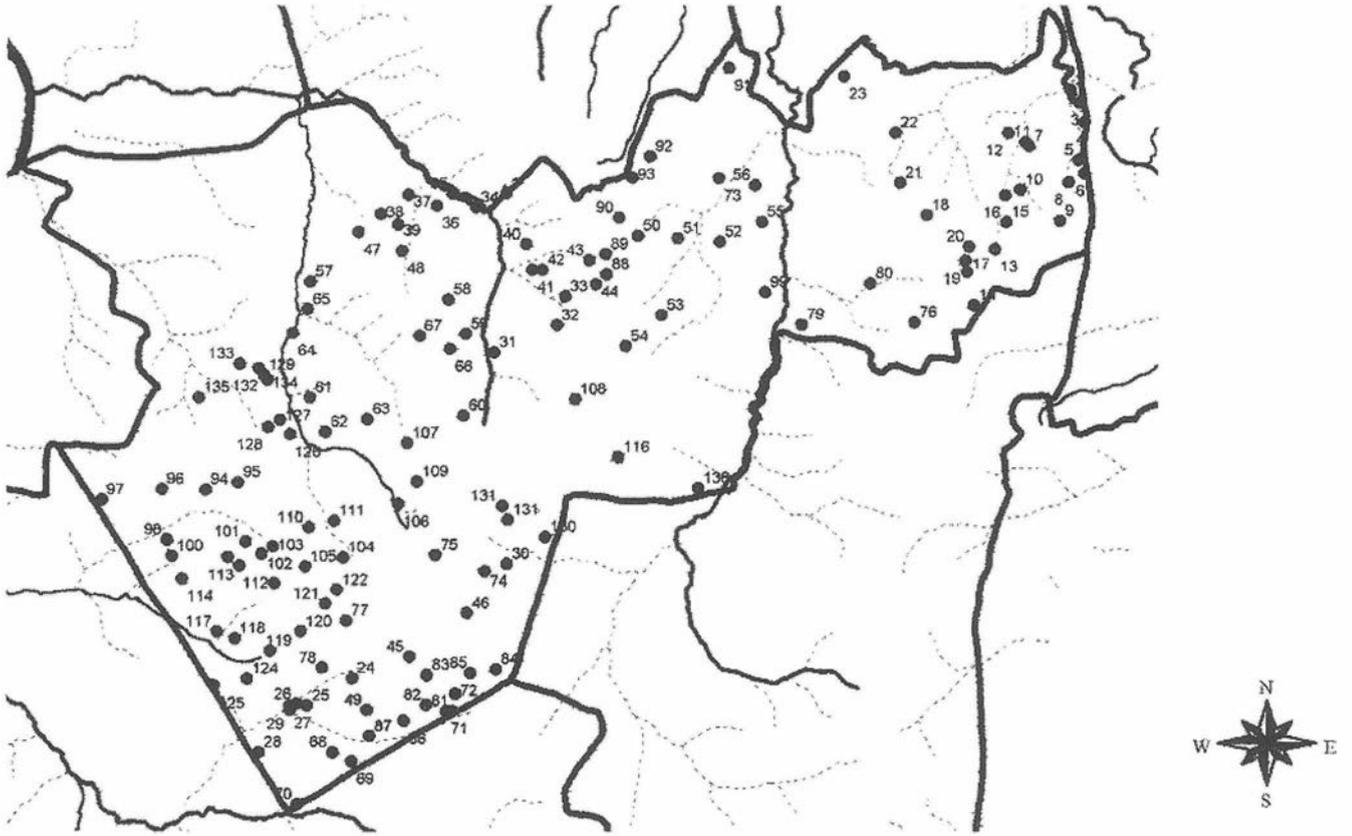


FIG. 2. Término de Bujalance.

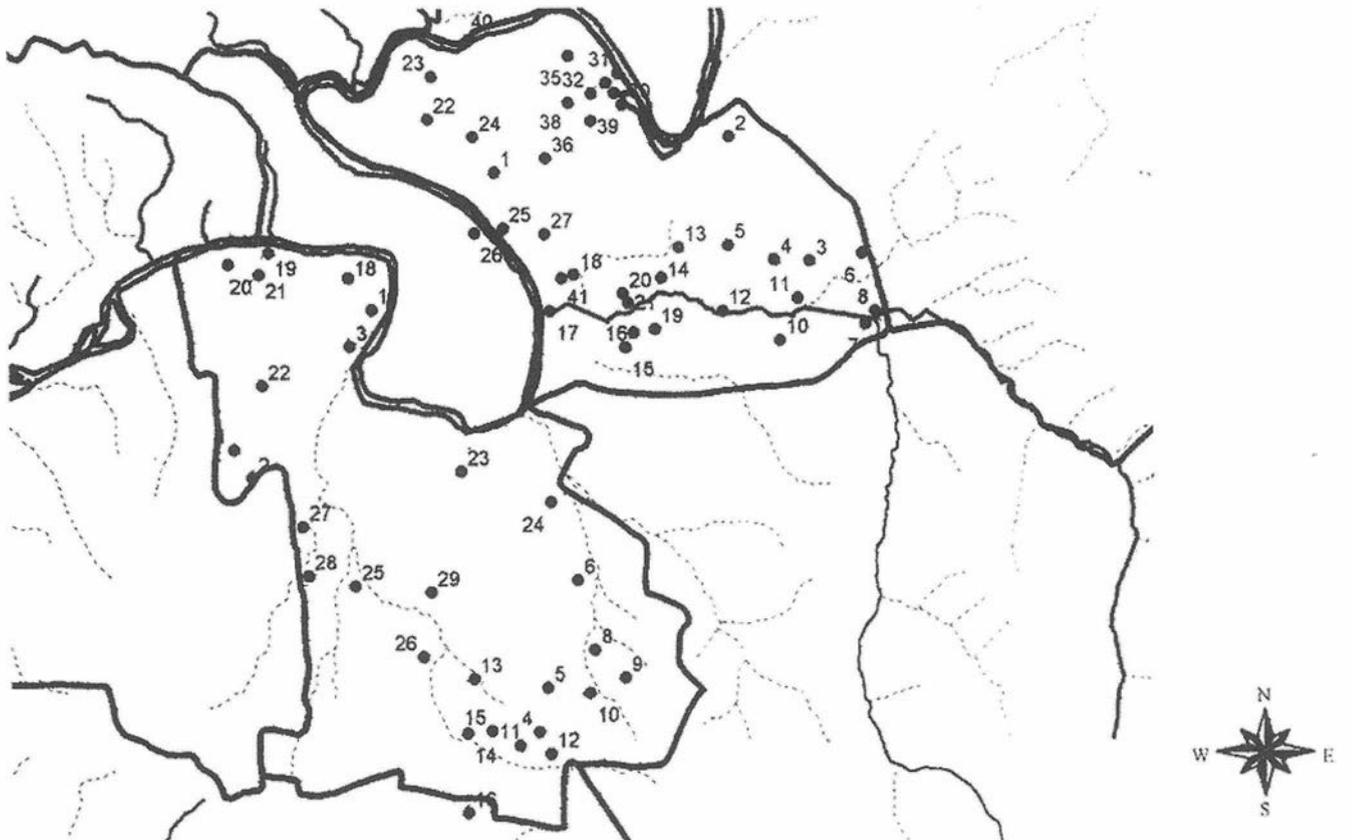


FIG. 4. Términos de Pedro Abad y El Carpio.

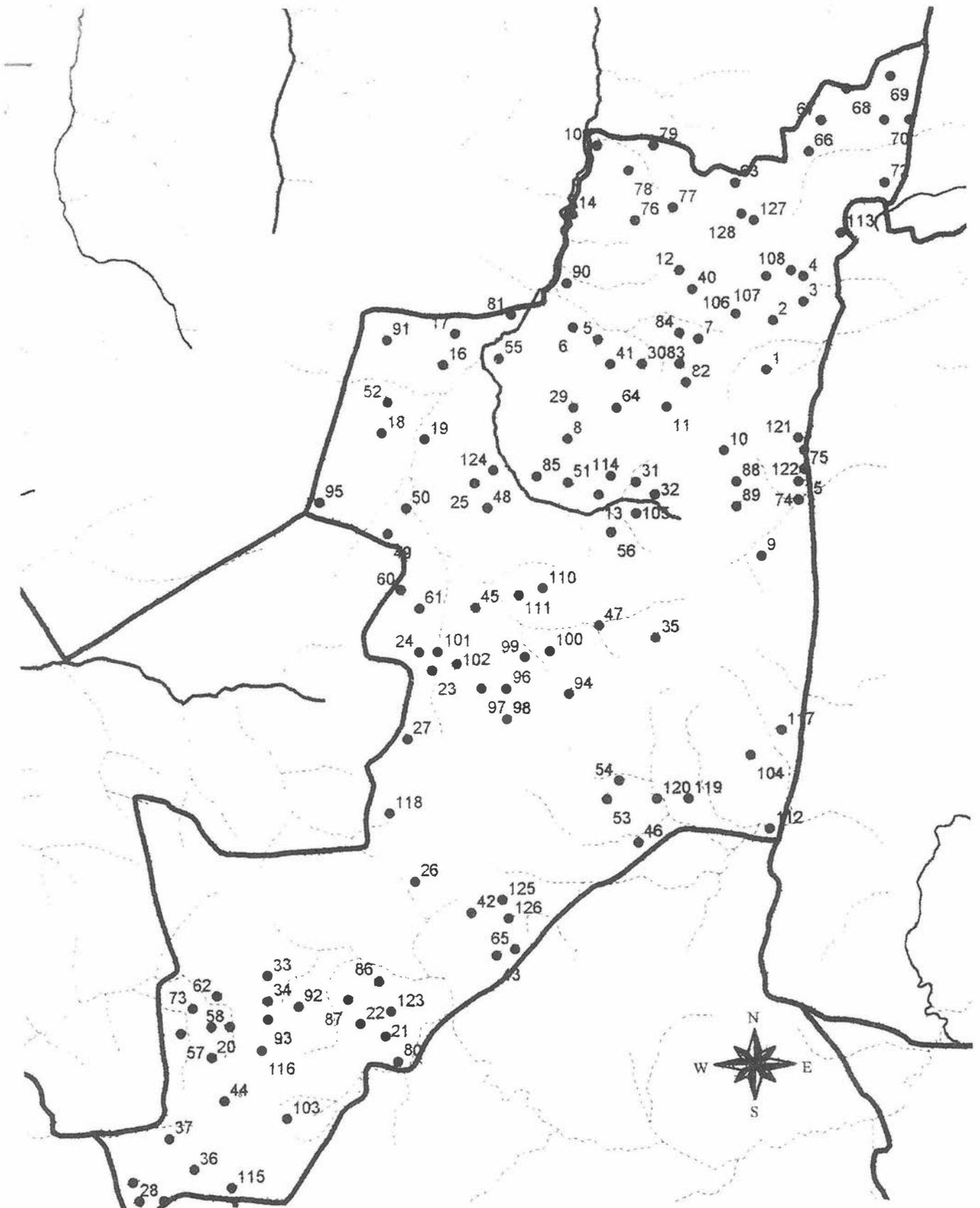


FIG. 3. Término de Cañete de las Torres.

Notas

(1) Primero han sido la Memorias de Licenciatura de D. Jesús Bermúdez Sánchez, Dña. Pilar Sáenz Ruiz, Dña. María de los Remedios Perlines Benito y Dña. Lourdes Lorenzo, leídas entre 1995 y 1997, a las que siguen las tesis de los tres primeros, que tratan, respectivamente, sobre la aplicación de los S.I.G. a la definición del modelo de ocupación durante la edad del Cobre, la estandarización de las formas y sus frecuencias, contrastadas en diversas secuencias estratigráficas de la campiña cordobesa que ofrezcan indicadores objetivables para el inicio y desarrollo de la edad del Bronce. Por último analizar la relación mediterránea de las comunidades del sur peninsular desde el último tercio del segundo milenio. A estas hay que añadir la recientemente leída, marzo de 1999, por la Dra. María del Rosario Delgado sobre una reflexión teórica sobre las variables que los diversos autores han considerado como fundamentales en el cambio cultural.

Bibliografía

- Asquerino Fernandez, M.D. 1991. «Panorama de la Prehistoria en el Guadalquivir» III Encuentros del Alto Guadalquivir, págs. 9-30. Córdoba.
- Bernier Luque, J. 1978. *Córdoba Tierra Nuestra*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros. Córdoba.
- Bernier Luque, J.; Sánchez Romero, C.; Jimenez Urbano, J. y Sánchez Romero, A. 1981. *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*. Monte de Piedad y Caja Provincial de Ahorros. Córdoba.
- Carrilero Millán, M. 1990. «Prospección Arqueológica Superficial en el valle medio del río Guadajoz» *A.A.A.'87*, II. págs. 42-47. Sevilla
- Carrillo Serrano, J. y Morena López, J.A. 1984. *Arqueología inédita de Córdoba y Jaén*. Colección Estudios Cordobeses, 35. Córdoba.
- Gómez Gómez, A.A. 1990. «Prospección arqueológica superficial en los términos de Baena, Castro del Río, Espejo y Córdoba». *A.A.A.'88*, II. pág. 107. Sevilla.
- Martín de la Cruz, J.C. 1991. «Bases para el estudio del poblamiento en la campiña de Montoro y Villa del Río desde la Prehistoria hasta la Romanización» en Aranda Doncel (coord) III Encuentros de Historia Local Alto Guadalquivir, págs. 19-38. Córdoba.
- Martín de la Cruz, J.C. y Consuegra Rodríguez, S. 1991. «Prospección arqueológica superficial en los términos municipales de Villa del Río y Montoro». *A.A.A.'89*, II, págs. 43-50. Sevilla
- Martín de la Cruz J.C y Bermúdez Sánchez, J. 1997. La utilidad de los S.I.G. en la investigación y gestión del patrimonio arqueológico de la campiña de Córdoba. En Baena, Blasco y Quesada, (eds). *Los S.I.G. y el análisis territorial en Arqueología*. Colección de Estudios. Universidad Autónoma. Madrid.
- Morena, J. A. 1987. «Aproximación al estudio del poblamiento indígena y de la romanización en Cañete de las Torres». en Arjona, Cosano, Morena, Palacios, y Quintanilla, 1987. *Cañete de las Torres. Visión histórica de un pueblo andaluz*. págs.11-50. Córdoba.
- Morena López, J.A. 1990. «Informe preliminar de la prospección arqueológica de superficie realizada en el término de Cañete de las Torres (Córdoba)» *A.A.A.'89*, II. págs. 108-114. Sevilla.
- Morena López, J.A.: Sánchez de la Orden, M. y García-Ferrer Porras, A. 1990. *Prospecciones Arqueológicas en la Campiña de Córdoba*. Córdoba.
- Murillo Redondo, J.F. 1990. «Prospecciones arqueológicas superficiales en los valles de los ríos Guadajoz y Guadalquivir (Provincia de Córdoba)». *A.A.A.II*, págs. 42-53. Sevilla.
- Ponsich, M. 1979. *Implantation rurale antique sur le Bas Guadalquivir*. Fasc. III, T. II. Paris.
- Ruiz Lara, M.D. 1990. «Prospección arqueológica superficial en los términos municipales de Aguilar de la Frontera, Castro del Río, Montalbán, Montilla, La Rambla y Santaella». *A.A.A.'87*, II. págs. 104-106. Sevilla.
- Ruiz Lara, M.D. 1990. «Prospección arqueológica superficial de la Campiña de Córdoba». *A.A.A.'88*, II. págs. 32-40. Sevilla.